

EL PUEBLO
QUERETANO

T660
P85
8

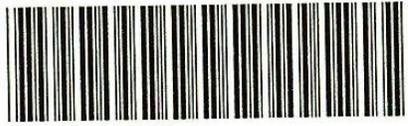
252

1817

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

BT6
P8

10425



1020000194



104252

BT660

P85

P8



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

EL PUEBLO QUERETANO

A SU SINGULAR PATRONA

MARIA SANTISIMA

EN SU ADVOCACION DEL PUEBLITO.



INVOCACION.

Madre amorosa! Madre de clemencia!
Del hombre amparo y perennal asilo,
A este Pueblo que ferviente te ama,
Dale bondosa en su afliccion alivio.

Haz que las lluvias caigan abundosas
En los campos remotos y vecinos,
De este modo el honrado labrador,
Do quier cosechará frutos opimos.

Aleja las miserias de tu pueblo,
Las pestes y la guerra de esterminio:
Tu eres Madre del Pueblo Queretano,
Y todos se glorían de ser tus hijos.

Tu eres del hombre compasiva Estér,
Que desarmas el brazo de vuestro hijo,
Cuando en Azuero se transforma airad
Queriendo castigar al hombre inicuo.

¡Cuantas veces, oh Madre de piedad,
Haz salvado á este Pueblo del peligro
Que lo ha amagado de distintos modo
Por solo castigar Dios sus delitos!....

Tu has contenido el dardo justiciero,
Mil y mil veces, del Monarca estricto,
Que al mundo habria lanzado sin remedio,
A no haberlo tu diestra detenido.

Tu eres la singular benefactora
De todo el mundo; y de este Pueblo pio,
Quien te invoca ferviente en todo tiempo,
Con el titulo hermoso del *Pueblito*.

Continúa, Madre tierna, prodigando
A esta Ciudad tus grandes beneficios;
Acredita constante que eres Madre
De los hijos de Adán tristes y aflictos.

En todo el Orbe con plegaria ardiente
Te invocan los vivientes compungidos,
Pidiendote el remedio de sus males,
Con este, aquel; y otros piadosos titulos.

Querétaro esta vez lo hace devoto;
Habiendo hecho otras varias esto mismo,
Haciendote un solemne novenario;
Y hoy los hace, Señora repetidos.

En el primero se dispuso el cielo
A regar nuestros campos; cual los rios,
Desatando las nubes sus raudales,
Para darle pimpollos al Estío.

¿A quien debe Querétaro estos bienes?
¡Señora excelsa!.... la respuesta omito,
Pues la fama sagrada ya responde
Por todo el mundo, que á tu patrocinio.

Eres de la piedad fuente insondable,
De esto está el universo convencido;
Pues en mil partes, el mortal cuitado
En ti encuentra, Señora, su reclinio.

¿Que sería de nosotros (¡Madre amable!)
Si ninguno contara con tu auxilio?
¡Ay, Señora!.... sus inmensos senos
Hubiera ya llenado el negro aberno.

Tu intercedes por nos constantemente
Ante el trono espantable del juez Divo;
Y despues de ampararnos en la tierra,
Tu nos abres las puertas del Olimpo.

Por la culpa fatal del primer hombre,
Quedamos de la gracia destituidos;
Y sujetos al perfido Satán,
Por duraderos y penosos siglos.

Por tu medio, Señora, desde el cielo
El remedio de este mal nos vino;
Pues en tu vientre, siempre virginal,
Se alvergó de los justos el caudillo.

Por Eva fuimos del Demonio esclavos;
Y por Eva trocada, despues fuimos,
Herederos del reyno de la gloria,
Saliendo del diabolico dominio.

Dos milagros obró la Omnipotencia,
En obsequio del hombre fementido;
Fué el uno redimirnos de la culpa,
Y el otro, criarte con igual motivo.

¡Cuantas cosas obró la alta clemencia,
Para hacernos de su gloria dignos!...
¡Y de quien se valió?... de una muger,
Hija de Adán... y Madre de Dios mismo!...

Tu eres, Señora, esa muger dichosa
Que escogió de *Ab-eterno* el infinito,
Para obrar por tu medio cosas grandes,
Muchas el mundo con asombro ha visto.

Cada dia se acredita mas y mas,
Que tu influjo ante Dios es desmedido;
Pues no hay cosa que el hombre no te pida,
Que no le hayas al punto concedido.

Esto es acreditar constantemente,
Que eres Madre de todos los nacidos;
Pues á todos dispensas generosa
Tu proteccion y maternal cariño.

Por medio de tu Esfije soberana,
Madre mia del *Pueblito*, conseguimos
El alivio total de nuestros males,
Obrando en nuestro obsequio mil prodigios.

Dos centurias, Señora, há que vivis
Entre nosotros, por feliz destino;
Bajando de tu Templo a esta Ciudad,
Cuando necesitamos de tu auxilio.

Dista de esta Ciudad que patrocinas
Legua y media tu sacro domicilio;
A el acude en el año varias veces,
Este fiel vecindario, entonando himnos.

Cerca del Cerro (1) donde los gentiles
Adoraban sus Dioses fementidos;
En el mismo lugar de tus milagros,
Te erigió la piedad Santuario digno.

Un Sacerdote, (2) intrepido campeon
De las banderas de la fé de Cristo,
Tu imagen colocó devotamente,
En el Cerro que llevo referido.

Empezaron los Indios a adorarte
Al momento, y a dejar sus Idolos,
Y muchos se agregaron a la fé,
Recibiendo las aguas del Bautismo.

Creció tu devocion rápidamente;
Y la fama con ecos repetidos

(1) Cerro hecho á mano, al norte del Santuario, en donde la gentilidad Chichimeca veneraba á sus Idolos.

(2) El P. N. Nuñez de la orden de San Francisco.

Publicaba ante el orbe los portentos
Que obrabas, reduciendo al gentilismo,
Hoy redobla la fama sus acentos,
Diciendo que la Virgen del *Pueblito*,
Es perenne manantial de gracias,
Las que a todos dispensa sin guarismo.
Si, Madre amable, el Pueblo Queretano,
Por las aguas escasas afligido:
Te pide que remedies este mal,
Derramando en los campos todo el Nilo.
Danos un año fertil y abundante,
Y que el de *treinta y ocho* sea lo mismo:
Aleja la miseria para siempre,
Y une de Anáhuac todos los partidos.
Al primer magistrado de la Patria,
Dale, Señora, en su gobierno tino,
Y que huya la discordia eternamente,
Abriendole á la paz amplio camino.
Haz, Señora, que la Diya Astréa
Dirija de la Patria los destinos;
Que premie á la virtud constantemente,
Y que castigue inescorable al vicio.
Que el Colono invasor huya de Tejas
A allende del Sabina (1) cristalino;

(1) El rio Sabina es la linea divisoria del
continente Mejicano y los Estados Unidos.

Dando esfuerzo á las huestes mijicanas,
Para la empresa, è indomable brio.
Que no suceda lo que sucedió
Al caudillo Santa Anna, en San Jacinto;
Que acabando la lid con tanta gloria,
De las armas de Anáhuac empañó el brillo.
Haz que la religion immaculada
Se conserve á la faz de los impios;
Y alumbra de estos, el entendimiento
Para que adviertan en sus descarrios.
Que el culto crezca en los altares sacros
Dó se venera a tu Unigenito hijo;
Resonando en el templo las plegarias
Que al Cielo le dirijen sus ministros.
Despues de tantas suplicas, Señora,
Con férvidas palabras te pedimos,
Que no penetre la mortal *influenzia* (1)
En este pais, que con ternura haz visto.
La *Gripa*, precursora de ese mal,
Que se disuelva entre los ayres frios,
Que huya del mundo ese fatal contagio,
Y vaya á guarecerse en el Abismo.
El Colera infernal que abortò la Asia,

(1) *Enfermedad epidémica, tan nociva como el Colera morbus Asiático, cuya aparicion en Inglaterra ha sido muy funesta: ataca al pulmon con síntomas mortales.*

Audaz a Guatemala, hoy ha invadido; (1)
Donde hace estragos, como en otras partes
En su aciaga invacion con horror hizo.

Líbranos, Madre, de tan cruel azote,
Que no vuelva à venir à tus dominios,
Su memoria nos dejó el dolor,
Que nos arracca sin sentir suspiros.

En fin, Madre piadosa, aqui concluyen
Nuestros votos humildes y sumisos;
No desprecies las suplicas ardientes;
No desoigas, Señora, nuestros gritos.

(1) *Se asegura que el Colera està haciendo estragos en Centro-America: tambien es cierto que no tocó dicha epidemia en aquellos paises, despues que invadió el continente Mexicano.*

QUERETARO: 1837.

Imprenta del c. Rafael Escandon.

1020000194

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

